



Telas de araña con bastón, canario y abanico

Todo esto me dejó bastante conmocionada, porque... ¿Cómo iba yo, en mi inocencia, a imaginar que pudiese ella — tan decepcionada, tan cansada y tan harta de este mundo cruel como alcancé a atisbar las pocas veces que hablé con ella con motivo de nuestras negociaciones —, allá en su retiro, hacer otra cosa que no fuera punto de cruz o, entre nonas y vísperas, pasteles de gloria?

Pero allí estaba, la muy lagartona...

[\(Ver más\)](#)

Inicio
↓ Contenido
¡Ay qué vida!
Sin comentarios
Vale